

18-3-84

Bocetos del 1900

# La fábrica de gas

por Julio Nenciolini



Pocos recuerdan entre los proyectos y realizaciones de la familia Fáder en Mendoza, la fábrica de gas pobre que el padre de nuestro pintor, Fernando Fáder, había erigido en la ciudad de Mendoza.

La planta industrial -si así puede llamársela ahora- y oficinas, funcionaban en un predio ubicado sobre la vereda izquierda de la calle Buenos Aires, poco antes de llegar al zanjón. Era la última casa; más allá el cauce se ampliaba a gusto de las crecientes, que recién serían contenidas cuando en la segunda década de este siglo se procediera a su canalización.

La fábrica de gas de los Fáder fue el antecedente de los servicios de energía eléctrica pública. Por un complicado proceso, consumía carradas de jarilla, papeles y trapos húmedos y todo otro desperdicio combustible que iban a parar a varios hornos pequeños y se transformaban en gas, que se acumulaba en tanques de depósito.

De allí partía un limitado tendido de redes hacia el centro de la ciudad, donde un número limitado de comercios transformaba en blanca luz artificial todo un lujo para entonces- ese fluido. También era utilizado ese gas por los farmacéuticos para las cocinillas

donde entonces preparaban sus pócimas para los enfermos. La farmacia Lavoisier, la primera de la ciudad, contaba con esta instalación.

La fábrica entró en desuso poco a poco y finalmente cerró, cuando entre 1906-7 se instaló una usina eléctrica, cuyos motores retumbantes se encontraban en la calle Boulogne-sur-Mer. El arco voltaico con sus gruesos carbones derrotó definitivamente al gas en la iluminación.

En los fondos de la fábrica, el pintor Fernando Fáder -en este caso escultor- hizo los moldes y vaciado en yeso de los retratos de sus empleadas Juana y Antonia, la primera casi indígena. Fernando quería poseer un retrato de ellas antes que el tiempo les hiciera cambiar su fisonomía, ya que quería ratificar cómo eran ambas a quienes quisieran. Ambas habían sido sus modelos en el cuadro "Las manilas", con el cual el pintor obtuvo la importante distinción en el Salón de Bellas Artes en Buenos Aires. Esos retratos, hechos en una rara mezcla de yeso con cal u otro mineral parecido, se encuentran ahora en el museo provincial.